

Editorial

En el décimo aniversario de su fundación, el ITER, Instituto de Teología para Religiosos, quiere dar un paso hacia una mayor presencia teológica en la Iglesia venezolana. Durante estos años, el Instituto ha ido definiendo su identidad y madurando su propio pensamiento teológico. Por unos años los Profesores se han limitado a la docencia, ha llegado el momento de presentar el fruto de sus investigaciones y estudios en el campo del pensamiento teológico actual. La publicación de la Revista ITER va a ser un reto para el Centro de Estudios, dado el esfuerzo que exigirá de su profesorado el mantener la calidad y la constancia requeridas hoy de una Revista de Teología.

No se trata sólo de una evolución interna del Iter. La Iglesia venezolana cuenta con pocas publicaciones en el campo de la Teología. El Instituto Universitario Santa Rosa de Lima (IUSI) también hace no mucho ha emprendido la publicación de su Revista de Teología y del Boletín CIHEV de Historia Eclesiástica. En este contexto de apertura y de diálogo, el Iter quiere contribuir con su palabra al mutuo enriquecimiento del pensamiento teológico venezolano. Aunque todos necesitamos recibir los aportes teológicos que se producen en otras latitudes, necesitamos fomentar la producción venezolana, de una Iglesia que vive la fe cristiana en una historia concreta y tener una propuesta propia dentro de un sano pluralismo teológico.

ITER quiere ser una revista teológico-pastoral. Asume el quehacer teológico con el mayor vigor intelectual y sistematicidad. Propone una reflexión que arranca de la praxis pastoral y desemboca en la praxis. La tensión, teórica y práctica, entre teología y pastoral tiene que lograr la unidad dinámica del quehacer teológico-pastoral.

La periodicidad de la Revista va a ser semestral. En cada número se encontrarán estudios, documentación, presentación y recensiones de libros.

Al aproximarnos al V Centenario de la evangelización del Continente, el primer número, monográfico, está dedicado a la Nueva Evangelización en América Latina.

Para ubicarnos en el contexto de la Nueva Evangelización y descubrir los retos para hoy, se ofrece una mirada retrospectiva a la primera evangelización, la evangelización fundante con sus luces y sombras.

Se presentan los criterios teológicos (cristológicos, pneumatológicos, trinitarios y eclesiológicos) de la Nueva Evangelización.

Se hace la pregunta si existe un nuevo sujeto histórico evangelizador, y se identifica en el sujeto pobre y creyente, destinatario privilegiado del Reino, que es evangelizado y al mismo tiempo evangeliza.

Se presentan las acciones propias de la Nueva Evangelización. Las acciones son un elemento esencial en la comunicación del mensaje cristiano por eso, después de enumerarlas, se dan los criterios de valoración evangélica.

Si la Nueva Evangelización es un proyecto pastoral se hace necesaria una formación para la Nueva Evangelización. Esta óptica debe estar a la base de la formación de los agentes, entre ellos los candidatos a la vida religiosa.

El mundo indígena es numérica y culturalmente significativo en nuestro continente, para ellos la nueva evangelización debe ser inculturada y liberadora. Esto se ejemplifica con una experiencia misionera entre el pueblo Barí.

Finalmente, a través del estudio del Nican Mopohua, se presenta la figura de María evangelizadora, María indígena, como aparece en el evangelio guadalupano.

El tema del V Centenario y los desafíos de una nueva evangelización volverán a estar presentes en las páginas de la revista. Ojalá que este aporte estimule la reflexión y el diálogo entre los Religiosos y demás agentes pastorales de nuestro país en preparación a 1992.